

CONTAR Y CANTAR

Colecta por los Santos Lugares

La colecta por los Santos Lugares tiene la finalidad de recaudar fondos para ayudar a los cristianos de Tierra Santa, que ahora no llegan al 2% de la población. Suele realizarse en la celebración del Viernes Santo; y también hay parroquias que la hacen el domingo de Ramos. En 2017, la diócesis de Sigüenza-Guadalajara aportó cerca de diecinueve mil euros. El lema de este año es "Me amó y se entregó por mí", texto paulino que ha inspirado la oración impresa en el dorso de la estampa hecha para la campaña. Y el cartel repite la imagen de la estampa. Aparece la comunidad cristiana de Jerusalén portando una cruz en la plaza de acceso al Santo Sepulcro. La parte superior muestra el techo de la capilla ortodoxa del Calvario.

Peregrinar a Tierra Santa

Fray Aquilino Castillo es representante de la Custodia de los Santos Lugares. Al preguntarle qué necesita la Custodia en este momento, responde: "Peregrinajes. La Custodia necesita que la gente peregrine, que lo haga de verdad, que venga, disfrute, se impregne de los Santos Lugares, de la Palabra de Dios. Que los fieles crezcan en la fe."

"Jueves y Viernes"

Detrás del Jueves vino el Viernes:

/era necesario...

Antes del Viernes vino el Jueves:

/era del todo necesario...

*Jueves y Viernes, juntos, amarrados
como las dos muñecas de un demente,
como una tierra y cielo desposados.
Dios hecho pan y muerte juntamente.
Dios y la pobre gente, eternamente
esposados, unidos, amasados.*

Meditación sobre el abrazo de Jesús a sus hermanos, los hombres y mujeres de todo tiempo y lugar. De un soneto del sacerdote y poeta José Luis Martín Descalzo (1930-1991).

Álvaro Ruiz

Vamos a Jerusalén

Para celebrar con Jesús el misterio de su entrega por la salvación del mundo



Domingo de ramos. Entramos con Jesús en Jerusalén. Él montado en un borriquillo, nosotros aclamándole con nuestros cantos y nuestros ramos. Es el principio de la Semana Santa, la Semana de su pasión, muerte y resurrección. Iniciamos, con piedad sincera y sin que nos distraigan las puras vacaciones, nuestro recorrido más santo, el recorrido de la redención del mundo.

Jueves santo. Nos hacemos sitio en el Cenáculo. Con más piedad, si cabe, y con un corazón lleno de paz y admiración. El Maestro nos educa en el amor y la entrega y se nos da en comida para todos y para siempre: "Tomad y comed..., tomad y bebed..., para que tengáis en vosotros la vida eterna". Que nada ni nadie nos distraiga del misterio.

Viernes santo. Con Él, y muy cerca de María, nos llegamos al calva-

rio. Es la hora de la muerte y la cruz; la hora del amor que redime al mundo y hace de cada uno de nosotros un hombre nuevo y redimido. Es la hora de cantar con fuerza el canto de la victoria: "Victoria, tu reinarás: Oh cruz, tú nos salvarás..."

Sábado santo. Noche santa y de luz nueva la del sábado y su vigilia. Él resucita y vive para siempre. La Iglesia se inunda de luz y los cristianos volvemos a repicar con un aleluya que no se acaba. Que nada ni nadie nos prive de la gloria y gracia de la vigilia pascual.

Domingo de resurrección y de gloria. Que nadie nos lo robe. Nada comparable a la gloria del resucitado y a la gloria de los resucitados. Renacidos con Él, a vivir como gente nueva, porque somos ya panes nuevos y revestidos por dentro con la luz de su gracia.

30 de marzo - Viernes Santo

Colecta Santos lugares

DOMINGO DE RAMOS

Mt 21, 1-10. Is 50, 4-7. Sal 21

Flp 2, 6-11. Mc 14, 1-15, 47

“*Bendito el que viene en nombre del Señor*”. Jesús llega por fin a la meta de la esperada entrega. Y nosotros hemos llegado con Él. Comienza ahora la Semana Santa, los momentos más importantes para Cristo y para nuestra Salvación. ¿Estamos dispuestos a llegar con Él hasta el final? Pongamos empeño en celebrarla bien.



En primer lugar, celebramos la entrada de Jesús de Jerusalén: Jesús es proclamado como Rey y como Mesías. El pueblo, sin entender perfectamente, le recibe y le proclama. Las ramas de olivo y los mantos significan la fe en Él y la disposición a seguirle; el borriquillo es símbolo de que su Reino viene por los caminos de la pobreza, humildad y entrega. Nuestros ramos significan nuestra fe y nuestro compromiso con Él.

En segundo lugar, proclamamos la Pasión: nos adentra en el Misterio de la Muerte de Jesús, poniéndonos en sintonía con el corazón de Cristo, comprendiendo los caminos salvíficos de Dios, y como ayuda para que entremos con decisión en los Misterios que vamos a celebrar.

Las lecturas nos quieren introducir ya en los recovecos de la entrega de Cristo: la decisión inquebrantable de Cristo de entregar la vida: “*Ofrecí la espalda a los que me golpeaban,...*”, su sufrimiento en la misma Cruz: “*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*”, el rebajamiento profundo al que llegó Jesús por amor: “*se rebajó hasta someterse a la muerte, y una muerte de Cruz*”, y, anunciando la gloria de la Resurrección: “*Por eso Dios lo levantó sobre todo...*”, salvar a los hombres y conquistar nuestra fe: “*Realmente este hombre era Hijo de Dios*”. En lontananza se vislumbra la alegría de la Victoria en la Vigila Pascual que nos espera.

María, llévanos de tu mano y de tu fe en estos días santos.

Sergio S. P.

La Cruz de Jesucristo



Durante el Triduo Pascual, los cristianos hacemos memoria y actualizamos sacramentalmente los misterios de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Él, que en los días de su vida mortal mostró su total fidelidad a la voluntad del Padre y su amor a los hombres, en la cruz lleva el amor a la máxima expresión.

Jesús nos libra de nuestros pecados y nos salva de la muerte eterna, no tanto por los grandes dolores y sufrimientos experimentados en su pasión y en su crucifixión, cuanto por el amor, la libertad y la fidelidad al Padre, con los que afrontó su vida y su muerte: “*Nadie me quita la vida, yo la doy libremente*”

“Los cristianos, ante este inaudito misterio de amor, hemos de postrarnos de rodillas ante la cruz gloriosa de Nuestro Señor Jesucristo”.

Jesús puede salvarnos y ser nuestro modelo, también a la hora de afrontar la pasión, porque mientras los soldados lo desprecian y clavan en el madero de la cruz, Él muere como vivió, perdonando y disculpando a quienes lo injurian y crucifican, porque no saben lo que hacen. Jesús muere pidiéndole al Padre que continúe ofreciendo perdón, amor y paz a todos, incluso a los que lo matan.

Los cristianos, ante este inaudito misterio de amor, hemos de postrarnos de rodillas ante la cruz gloriosa de Nuestro Señor Jesucristo. Esta cruz elevada en medio del mundo nos recuerda que Dios sufre con nosotros, que carga con los pecados del

mundo y que no toma en consideración las burlas de los hombres. Jesús no acusa a nadie de sus pecados y a todos ofrece perdón. Él comparte nuestras penas, lágrimas y desgracias.

La contemplación de la muerte de Jesús nos obliga a revisar nuestra fe y nuestro seguimiento, y nos invita a situarnos ante el sufrimiento, dolor y abandono de tantos niños, jóvenes y adultos en nuestros días. A Él le encontramos cuando nos acercamos a todos los marginados y despreciados por el mundo. Los ancianos ignorados, los emigrantes sin papeles y los hermanos humillados por el hambre son presencia permanente del Señor crucificado: “*Lo que a ellos hicisteis, a mí me lo hicisteis*”.

Muchos llevamos una cruz sobre nuestro pecho, como símbolo de nuestra identidad de cristianos y como expresión de la victoria de Cristo sobre el poder del pecado y de la muerte. El beso a esta cruz y la adoración del Crucificado, el día de viernes santo, tienen que ayudarnos a superar la indiferencia ante quienes sufren y deben impulsarnos a acercarnos cada día a tantos hermanos crucificados y abandonados.

De un modo especial, oremos y escuchemos el grito dolorido de los cristianos de Tierra Santa y del Medio Oriente que, con frecuencia, ven pisoteados sus derechos y su dignidad personal. En la medida de nuestras posibilidades, colaboremos con nuestra aportación económica, el día de viernes santo, para paliar las muchas carencias de estos hermanos a fin de que puedan soñar con un futuro mejor.

Con mi cordial saludo y bendición, feliz Semana Santa.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Brillante conferencia de la carmelita Gema Juan



La semana pasada, en el marco de la formación permanente que se viene desarrollando en la Casa diocesana de Guadalajara, tuvo lugar una conferencia sobre "Oración y misión". La ponente, en este caso, fue la abadesa carmelita de Puzol (Valencia). Apoyándose en la vida y doctrina de santa Teresa de Jesús, maestra de oración, la **Hna. Gema Juan** hilvanó una brillante conferencia sobre la necesidad, grandeza y pedagogía de la oración, camino de amistad y encuentro con Dios y camino válido para todos. Presentó a la ponente **D. Juan Manuel Ruano**, presidente de CONFER provincial ■

Falleció la Hna. adoratriz Josefa Pérez

La semana pasada falleció en Guadalajara la **Hna. adoratriz Josefa Pérez Higuera**. Era natural de Villarrubia de los Ojos (Ciudad Real). Ingresó en el noviciado de la Congregación, en Guadalajara, en noviembre de 1960. Pasó por las casas de Madrid, Laredo, Gijón,

Burgos, Valladolid, Alicante y Guadalajara. Lo suyo, como buena adoratriz, fue la adoración al Santísimo y el servicio a las jóvenes y mujeres necesitadas ■

D. Atilano preside este año la Semana Santa en Sigüenza

Nuestro obispo diocesano, monseñor **Atilano Rodríguez**, preside este año la Semana Santa en Sigüenza.

El Domingo de Ramos, la procesión comenzará en la parroquia de Santa María a las 11:20 horas, y a las 12 horas, una vez concluida esta, la misa será en la catedral (parroquia de San Pedro). Este mismo templo acoge los oficios de Jueves Santo y del Viernes Santo, con horario, respectivamente, a las 19 y a las 18:30 horas, la vigilia pascual a las 23 horas y la misa de pascua a las 12 horas del domingo 1 de abril, tras la cual será la procesión del Encuentro desde la catedral a las Clarisas.

Las dos principales procesiones de la Semana Santa seguntina serán el Viernes Santo, 30 de marzo: a las 12 horas, la procesión del Vía Crucis y a las 21 horas, tras el sermón de Soledad, la procesión del Cristo Yacente y del Santo Entierro. Como novedad, antes de esta procesión la cofradía procederá, por segundo consecutivo, al descendimiento de Jesús de la cruz. Será a partir de las 20:30 horas ■

La Semana Santa en Guadalajara

El Domingo de Ramos, día 25 de marzo, la correspondiente procesión comenzará a las 11:30 horas en San Ginés y discurrirá hasta San Francisco, donde será la misa.

Los oficios del Jueves Santo y del Viernes Santo, ya en la concatedral de Santa María, serán a las 18:30 horas y a las 17:30 horas. En la misa del Jueves Santo participará la Cofradía de los Apóstoles. La vigilia pascual será el sábado 31 de marzo, a las 23 horas. Antes y también el Sábado Santo, la concatedral acoge a las 10 horas el Vía Matrix, vigilia mariana de oración que será a las 9 y a las 10 horas en la parroquia de María Auxiliadora (Salesianos) y a las 11:30 en la parroquia de San Diego.

El acto principal del Domingo de Pascua, 1 de abril, será la procesión de Cristo Resucitado, a partir de las 11 horas, desde la parroquia de Santiago y con llegada a Santa María, donde, a las 13 horas, se oficiará la eucaristía. Los cultos serán presididos por el vicario general, **Agustín Bugeda** ■

Martes Santo Sacerdotal en Sigüenza



La cita será en Sigüenza el Martes Santo, día 27 de febrero. La primera parte de los actos será en el colegio episcopal Sagrada Familia, desde las 10:30 horas. A las 12:30 horas será la misa en la catedral de Sigüenza (parroquia de San Pedro), presidida por don Atilano, y posteriormente el almuerzo de fraternidad. Un centenar de sacerdotes y numerosos fieles asisten a los actos ■

Carta a mi Señor

Ángela C. Ionescu

Prácticas de ahora

Tú sabes bien que amo el silencio y que a veces lo necesito tanto como el agua o como el aire. Me siento bien particularmente con ese silencio que solo se puede guardar con amigos especiales: ausencia total de palabras, llena de concordia y sintonía. Es un silencio que cuando se acaba, ha enriquecido y ensanchado la amistad; compartirlo vale tanto como compartir años de andadura.

Pero así como hay silencios que irradian amor, también hay un silencio que ignora al que está al lado, que no tiene en cuenta nada y no sabe más que de sí mismo. Se distingue bien; no es un silencio amable ni amoroso, sino silencio de rechazo.

Me lo encuentro con cierta frecuencia. Lo acompaña a menudo el ayuno y a veces, cuando los veo coincidir, recuerdo inevitablemente tus palabras: "Tú, cuando ayunes, perfúmame..." Y lo recuerdo porque la actitud es a menudo la contraria. Un silencio hosco que se instala en toda la persona y dice, clamoroso: "Estoy en silencio, no me importa tu pregunta, no me importas tú. Estoy en silencio". Dicen, Señor, que en silencio y también con ayuno es más fácil encontrarse contigo. Y yo pienso: ¿Encontrarse contigo sin amor? Y quisiera decirles:

"Cuando ayunes y guardes silencio, ¡no pierdas el amor! Cuando quieras recogerte, ¡no abandones el amor! ¡No dejes al que está a tu lado con la mano tendida, con la pregunta en los labios, con el ruego en los ojos, con la tristeza de que lo ignoras en el corazón! ¡No puedes decirle: "Vete, que estoy en silencio, vete, que estoy meditando, déjame, que estoy en pleno ayuno"! ¡No puedes callarte sin que te importe cuál sea la zozobra del otro! ¡No puedes ayunar para quedarte satisfecho de ti mismo!

Si el silencio y el ayuno te conducen a provocar desazón y desencanto, ¿para qué son ese ayuno y ese silencio? Si tu silencio significa aflicción para otro, ¿para qué lo guardas? ¡No cierras la puerta al amor mientras la cierras a las palabras ociosas o a las comidas desmedidas!

¿Qué te queda si no te queda amor? ¿Qué habrá dentro de ti si destierras el amor para sustituirlo por la preocupación de estar en tu silencio? Es un silencio que no lleva a amar, sino solamente te lleva a ti mismo. Sí, es cierto, dentro de ti puedes encontrar a Dios, porque siempre está ahí; sí, es así salvo que en tu afán de limpieza, hayas barrido el amor. Porque es cierto que Dios está dentro de nosotros, pero Dios es amor."

Y me vuelven las palabras de tu gran regalo para todos, el papa Francisco: "Lléname de silencio y de escuchar a los otros..."

(De cómo ofrecernos en el pan y el vino...)

Continuamos con las catequesis sobre la santa misa. Siempre de la mano del papa Francisco. Hoy con la preparación y presentación de los dones. Ofertorio. Escribe el papa al respecto:

“Obediente al mandamiento de Jesús, la Iglesia ha dispuesto en la liturgia eucarística el momento que corresponde a las palabras y a los gestos cumplidos por Él en la vigilia de su Pasión. Así, en la preparación de los dones, son llevados al altar el pan y el vino, es decir los elementos que Cristo tomó en sus manos”

Estamos en la primera parte de la Liturgia eucarística. Sobre ese gesto y momento añade el papa:

“Está bien que sean los fieles los que presenten el pan y el vino, porque es-

tos representan la ofrenda espiritual de la Iglesia ahí recogida para la eucaristía. Es bonito que sean los propios fieles los que llevan al altar el pan y el vino... ¡El Pueblo de Dios que lleva la ofrenda, el pan y el vino, la gran ofrenda para la misa!...”

Por tanto, en la ofrenda, en el «fruto de la tierra y del trabajo del hombre», se ofrece el compromiso de todos los fieles a hacer de sí mismos un «sacrificio agradable a Dios, Padre todopoderoso», «por el bien de toda su santa Iglesia». Así, toda nuestra vida –nuestra alabanza, sufrimiento, oración o trabajo...- se une a la ofrenda de Cristo y adquiere un nuevo valor y significado.

Nos recuerda el papa

como nuestra ofrenda es poca cosa, pero Cristo necesita de este poco. Nos pide poco, el Señor... Nos pide, en la vida ordinaria, buena voluntad..., un corazón abierto..., ganas de ser mejores para acogerle a Él que se ofrece a sí mismo a nosotros en la eucaristía; nos pide estas ofrendas simbólicas que después se convertirán en su cuerpo y su sangre. Nada más y nada menos.

Una imagen de este gesto oblato de oración se representa en el incienso que, consumido en el fuego, libera un humo perfumado que sube hacia lo alto: incensar las ofrendas... manifiesta visiblemente el vínculo del ofertorio que une todas estas realidades al sacrificio de

Cristo en la Cruz.

Concluimos con el papa: “que la espiritualidad del don de sí, que este momento de la misa nos enseña, pueda iluminar nuestras jornadas, las relaciones con los otros, las cosas que hacemos, los sufrimientos que encontramos, ayudándonos a construir la ciudad terrena a la luz del Evangelio”.

¿Ofrecemos a Dios nuestra vida junto al pan y el vino que llevamos al altar?

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma

Por José Luis Perucha

Visita del Papa a Pietrelcina y Monterotondo

En la mañana del pasado sábado, 17 de marzo, el Santo Padre visitó las localidades de Pietrelcina y de San Giovanni Rotondo, donde nació y murió, Francesco Forgione, más conocido por su nombre religioso, Padre Pío de Pietrelcina, canonizado en 2002 por Juan Pablo II. Francisco es el primer Papa que peregrina a estas dos localidades, con ocasión de la celebración del cincuenta aniversario de la muerte de San Pío y de los cien años de la aparición en su cuerpo de los estigmas de la pasión.

A primera hora de la mañana llegó a Pietrelcina, donde rezó ante el lugar de la aparición de los estigmas, mantuvo un encuentro con los fieles y se encontró con la comunidad de frailes capuchinos de Pietrelcina.

Posteriormente, se trasladó a San Giovanni Rotondo, donde vi-

sitó el Hospital “Casa de alivio del sufrimiento”, construido por iniciativa del Padre Pío. Allí saludó y bendijo a los enfermos y visitó la sección de oncología pediátrica. Después se trasladó al Santuario de Santa María de las Gracias, donde fue recibido por la comunidad capuchina y veneró el cuerpo de San Pío de Pietrelcina. Seguidamente, en el atrio del templo, celebró la Eucaristía y saludó a las autoridades y a una representación de los numerosos fieles presentes.

En su saludo en Pietrelcina, el Papa propuso el testimonio cristiano y sacerdotal de San Pío de Pietrelcina como un estímulo a vivir plenamente el Evangelio y a practicar la misericordia. En la homilía, señaló y comentó tres grandes herencias dejadas por el Padre Pío e invitó a cultivarlas cada día: la oración, la humildad y la sabiduría de vida.

¿De quién hablamos?

Siguiendo nuestras pistas tendrás que adivinar de qué Cofradía de Semana Santa de la Provincia de Guadalajara hablamos

1. Su acta fundacional, en la que se redactaron sus Constituciones, se remonta al 28 de agosto de 1636, siendo entonces obispo de Sigüenza fray Pedro González de Mendoza.

2. Ciudad mitrada faltaba, entrado el siglo XVII, la representación de los hechos que correspondían celebrar el Viernes Santo. Si a ello añadimos la imitación de lo que, desde fechas anteriores, se hacía en otros lugares de la Monarquía española, podemos comprender mejor su creación.

3. El libro de las Constituciones de esta Cofradía está escrito en tintas rojas y negras, sobre hojas de pergamino. Se redactaron estas ordenanzas en la ermita de San Lázaro, extramuros de la ciudad, bajo la presidencia de Cristóbal de Liébana, canónigo, que fue elegido por abad.

4. El 12 de enero de 1637 solicitaba del Cabildo licencia para celebrar por primera vez el Descendimiento y la procesión; en 1721 nos consta, por primera vez, que la procesión dio la vuelta completa a la Catedral, lo que implicó realizar obras en el Monumento; el 3 de marzo de 1780 se dictó el Auto episcopal de prohibición del Descendimiento; entre 1783 y 1797 suspendió sus festividades; tampoco se celebraron procesiones entre 1810 y 1814 por la invasión francesa; en 1841 se desamortizó la última casa de su propiedad.

M. C.

Diócesis de Sigüenza-Guadalajara

COLECTA SANTOS LUGARES 2017

PARROQUIA	DONATIVO	PARROQUIA	DONATIVO
Abánades	30,00	Fuentelahiguera	139,00
Ablanque	63,00	Fuentelviejo	25,00
Alaminos	25,00	Fuentenovilla	26,00
Alcoroches	45,00	Fuentes de la Alcarria	14,00
Alhóndiga	100,00	Guadalajara:	
Almadrones	40,00	-P. Beata María de Jesús	275,00
Alocén	35,00	-P. El Salvador	240,00
Alovera	120,00	-P. María Auxiliadora	802,00
Alpedrete de la Sierra	9,50	-P. S. Antonio de Padua	300,00
Alustante	35,20	-P. S. Diego de Alcalá	125,00
Anquela del Ducado	25,00	-P. S. Ginés	229,50
Arbeteta	32,86	-P. S. José Artesano	83,00
Argecilla	50,00	-P. S. Juan de Ávila	1.840,00
Atanzón	50,00	-P. S. Juan de la Cruz	1.150,00
Atienza	52,00	-P. S. Nicolás El Real	605,00
Auñón	280,00	-P. S. Pablo	27,00
Azañón	26,96	-P. S. Pascual Bailón	380,00
Azuqueca de Henares:		-P. Santa María la Mayor	764,50
-P. María Madre de la Iglesia	46,00	-P. Santa María Micaela	278,00
-P. San Francisco Javier	303,00	-P. Santiago Apóstol	273,00
-P. San Miguel	315,00	-P. Stmo. Sacramento	1.000,00
-P. Santa Cruz	207,50	-Hospital General de la Seguridad Social	50,00
-P. Santa Teresa	156,00	-M.M. Carmelitas Descalzas de san José	250,00
Baides	12,98	-Residencia Geriátrica «Manantial»	55,00
Balconete	95,00	Hiendelaencina	15,00
Baños de Tajo	31,79	Hontanares	35,00
Bocígano, El	20,00	Horche	150,00
Brihuega	390,00	Hortezuela de Océn	32,34
Budia	80,00	Huerce, La	30,00
Buenafuente del Sistol	545,00	Huérmedes del Cerro	10,39
Bujalero	13,98	Huertahernando	25,00
Bustares	45,00	Huertapelayo	15,33
Cabanillas del Campo	198,00	Humanes de Mohernando	47,00
Cabida	10,00	Jadraque	95,00
Cabrera, La	5,70	Lupiana	10,00
Cañizar	20,00	Málaga del Fresno	63,00
Caraquiz	50,00	Malaguilla	70,00
Cardoso de la Sierra, El	5,00	Marchamalo	50,00
Casar, El	300,00	Matarrubia	24,00
Casar, El: El Coto	210,00	Megina	36,00
Casar, El: Las Colinas	127,00	Miralrío	50,00
Casar, El: Montecalderón	50,00	Molina de Aragón:	
Casas de San Galindo	5,00	-Santa María la Mayor de San Gil	407,00
Caspueñas	50,00	-RR. Clarisas	350,00
Castillas, Las	20,88	Mondéjar	350,00
Castilmimbre	15,00	Moratilla de Henares	10,00
Cendejas de Enmedio	5,50	Morillejo	20,21
Cendejas de la Torre	5,00	Motos	46,50
Cendejas de Padrastro	5,00	Muduex	5,00
Centenera	40,00	Olivar, El	20,00
Checa	62,78	Olmeda de Cobeta	13,00
Chequilla	52,20	Olmeda del Extremo	40,00
Chiloeches	265,00	Orea	33,42
Cifuentes	118,68	Pajares	52,00
Cifuentes: RR. Capuchinas	100,00	Pastrana	230,00
Cobeta	13,00	Peñalén	35,69
Cogollor	35,00	Peralejos de las Truchas	71,80
Colmenar de la Sierra	10,00	Peralveche	13,85
Congostrina	15,00	Pinilla de Jadraque	12,00
Corduente	10,00	Pinilla de Molina	23,10
Durón	20,00	Pioz	30,00
Fuembellida	16,75	Poveda de la Sierra	36,73

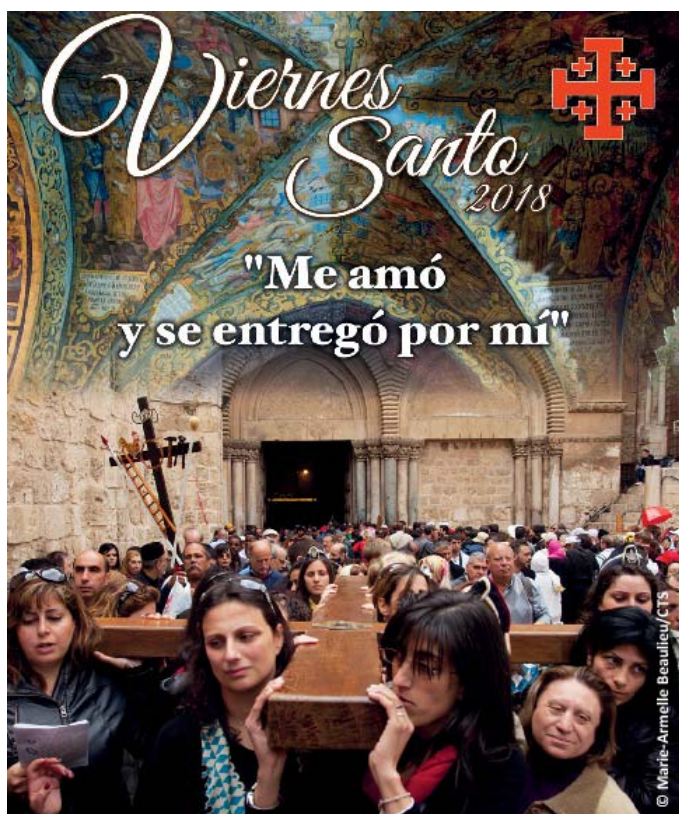
PARROQUIA	DONATIVO
Pozo de Almoquera	95,00
Pozo de Guadalajara	63,20
Puerta, La	45,13
Quer	20,00
Razbona	12,00
Recuenco, El	86,97
Renales	26,00
Riba de Saelices	50,00
Ribaredonda	15,00
Robledillo de Mohernando	28,00
Romancos	30,00
Sacedón	115,00
Saelices de la Sal	35,00
San Andrés del Rey	25,00
Santiuste	10,50
Sayatón	25,00
Selas	52,00
Sigüenza:	
-P. San Vicente	101,00
-P. Santa María	142,00
-Santa Iglesia Catedral	408,00
-Residencia P. Saturnino López N.	200,00
-RR. Clarisas	600,00
-RR. Ursulinas	636,00
Sotodosos	28,55
Taravilla	27,86
Tendilla	34,00
Terzaga	35,54
Tierzo	19,90
Tomellosa de Tajuña	30,00
Torija	35,00

PARROQUIA	DONATIVO
Torrecaudrada de Valles	15,00
Torremocha de Jadraque	15,50
Tortuero	20,00
Traid	104,00
Trillo	165,00
Utande	5,00
Valdeavellano	10,00
Valdeconcha	20,00
Valdegrudas	13,00
Valdepeñas de la Sierra	52,50
Valdesaz	16,00
Valdesotos	15,00
Valfermoso de las Monjas	40,00
Valfermoso de Tajuña	35,00
Valhermoso	23,87
Viana de Jadraque	3,10
Viana de Mondéjar	7,16
Villanueva de Alcorón	122,22
Villanueva de la Torre	45,00
Villar de Cobeta	12,00
Villarejo de Medina	10,00
Villaseca de Uceda	30,00
Villaviciosa de Tajuña	10,00
Viñuelas	70,00
Yebra	42,00
Yela	30,00
Yélamos de Abajo	40,00
Yunquera de Henares: Monjas Jerónimas	150,00
Zaorejas	171,29
TOTAL	20.934,91

NÚMERO DE CUENTA BANCARIA DONDE INGRESAR LOS DONATIVOS. COLECTURÍA DIOCESANA
N.º C.C. ES85 7605 9103 21103881

Viernes Santo 2018

“Me amó y se entregó por mí”



Reflexión: en la Cruz se entregó

Cada uno de nosotros puede decir:
me amó y se entregó por mí.
Cada uno puede decir esto: «por mí».
Jesús, en su misión terrena,
recorrió los caminos de Tierra Santa;
curó, consoló, comprendió, dió esperanza;
trajo para todos la presencia de Dios
que se interesa por cada hombre y cada mujer.

Dios no esperó que fuéramos a Él,
sino que Él se puso en movimiento hacia nosotros,
sin cálculos, sin medida.

Dios es así: Él da siempre el primer paso,
Él se mueve hacia nosotros.
Jesús vivió las realidades cotidianas
de la gente más sencilla.

¿Qué significa todo esto para nosotros?
Significa que este es también
mi camino, el tuyo, el nuestro.
Quiere decir:
aprender a salir de nosotros mismos
para ir al encuentro de los demás,
para ir hacia las periferias de la existencia.

¡Hay tanta necesidad de llevar
la presencia viva de Jesús
misericordioso y rico de amor